

Una apuesta de futuro

ROSA DOMÍNGUEZ LEÓN



LA crisis se ha convertido en la excusa perfecta para no avanzar en nuevos proyectos, para quedarse quieto esperando a ver si alguien soluciona el pro-

blema. Sin embargo, como ayer me recordaba un catedrático de la Universidad, los momentos de crisis deben entenderse como una oportunidad para demostrar el ingenio, así lo decía el propio Albert Einstein: “Es en la crisis donde nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias”.

Salamanca, con sus dos universidades y numerosos centros e institutos de investigación, tiene el motor perfecto para poner en marcha la maquinaria del ingenio.

Algunos no han dudado en hacerlo, como el Centro del Láser que, a pesar de que no corren buenos tiempos, ha tomado las riendas para hacer de Salamanca la ciudad del láser. ¿Se imaginan que Salamanca fuera conocida a nivel mundial por tener el láser más intenso del mundo? Pues aunque suene a ciencia ficción, puede ser real y traería consigo puestos de empleo, industria y riqueza.

Eso sí, su éxito depende del apoyo institucional, así que es el momento de que las autoridades demuestren su “amor” por Salamanca.